

REVISTA DE NEURO - PSIQUIATRIA

Lima, Perú

Diciembre, 1993

T. LVIN° 4

Revista de Neuro-Psiquiatría, 56: 197-202, 1993

ADLER, HUMANISMO Y PSICOANALISIS

Por EFRAIN A. GOMEZ

RESUMEN

La humanización del psicoanálisis está sirviendo no sólo para revitalizarlo, sino para convertirlo en un sistema más abierto. Ponemos de manifiesto, la importancia de la empatía en la relación terapéutica en un contexto cultural, filosófico, lingüístico, experiencial y creativo. Señalamos los esfuerzos pioneros de ADLER por humanizar el psicoanálisis en la segunda fase de su desarrollo, por último destacamos la importancia del método psicoanalítico, y lo diferenciamos de la teoría como dogma.

SUMMARY

The humanization of psychoanalysis is helping not only to revive it, but to transform it into a more open system. We point out the importance of empathy in the context of a therapeutic relationship with cultural, philosophic, linguistic, experiential and creative implications. We point out ADLER's pioneering efforts to humanize psychoanalysis in the second phase of its development. We also highlight the psychoanalytic method to differentiate it from theory as a dogma.

PALABRAS - CLAVE: Psicoanálisis, psicología, humanismo, Adler.

KEY - WORDS: Psychonalysis, psychology, humanism, Adler.

La dirección de la teoría psicoanalítica está cambiando. Por ejemplo, la membresía en la división de Psicología Humanista de la Asociación Psicológica Americana, ha disminuído en un 23% desde 1980, mientras que la división de

Psicoanálisis ha aumentado en un 167% en el mismo período¹. Este fenómeno coincide con un proceso de humanización en el psicoanálisis.

La humanización del psicoanálisis se manifiesta en el énfasis que se está

dando a la psicología del ego, la psicología del *self*, la psicología interpersonal y la psicología de relaciones objetales.

Todo esto refleja la importancia que se está dando a la relación terapéutica, el papel de la empatía, la importancia contextual de la cultura, filosofía, lingüística, experiencia emocional correctiva, y creatividad. Por eso, respondiendo al pedido de un grupo de residentes de Psiquiatría, interesados en el tema, decidimos escribir una breve reseña histórica del estado actual de la psicoterapia psicodinámica, especialmente del psicoanálisis, y su relación con la historia del psicoanálisis y el humanismo. Escogemos para hacerlo las contribuciones de A. ADLER, primero porque no es ortodoxo hacerlo, y segundo porque las contribuciones humanísticas de ADLER han sido totalmente ignoradas.

Contrario a lo que se cree, ni ADLER ni JUNG deben ser considerados como *deviants* del psicoanálisis. Los sistemas teóricos que desarrollaron no son meras distorsiones del psicoanálisis freudiano. Ambos hombres tenían sus propias ideas antes de conocer a FREUD, ambos mantuvieron su independencia intelectual cuando colaboraron con él, ambos desarrollaron un sistema teórico diferente del psicoanálisis freudiano, y ambos dejaron el grupo freudiano para fundar sus propias escuelas.

La diferencia fundamental entre ADLER y FREUD puede sumarse de la siguiente manera: una de las metas originales de FREUD fue incorporar en su psicología aquellas regiones de la mente humana que ya habían sido captadas intuitivamente en las tragedias griegas, y por otros genios de la imaginación creadora, como SHAKESPEARE y GOETHE, favoritos de FREUD. ADLER tenía las mis-

mas aspiraciones aunque a un nivel más práctico. La importancia de la psicología individual de ADLER reside en ser un sistema de *Menschenkenntnis* tan vasto que abarca la vida diaria, las regiones de la psicosis, neurosis y comportamiento criminal.

Las críticas usuales dirigidas contra el psicoanálisis se refieren más a la teoría psicoanalítica que al método psicoanalítico. Estas tienen que ver con las conceptualizaciones vagas del psicoanálisis, su falta de definiciones operacionales, su evaluación científica cuestionable, su falta de precisión predictiva ya que su aplicación se basa en construcciones exclusivamente retrospectivas, que no pueden ser ni probadas ni replicadas. En cuanto a estudios de investigación, estos son escasos y cuando se ha intentado aislar variables que faciliten su estudio científico y su validación sólo se ha encontrado problemas. Más importante aún, la teoría psicoanalítica tiene más que ver con la inferencia de conflictos intrapsíquicos inconscientes que con la vida consciente normal, de valores espirituales, y estilos de vida saludables que son observados, no inferidos.

Aunque algo parecido puede decirse del movimiento humanístico, éste no descuida su interés por lo normal, por la integridad de la experiencia consciente de cada individuo y el potencial de crecimiento que caracteriza a cada persona. La realización plena del potencial humano no tiene como raíz exclusiva motivos apetitivos sino aspiraciones más nobles encaminados al altruismo, amor, deleite, y deseo de inmortalidad. Motivos que ponen al ser humano al lado de los ángeles, y por encima de otros animales.

Teóricos del humanismo como Carl ROGERS, Abraham MASLOW y Rollo

MAY han enfatizado los impulsos básicos no hacia la destrucción a través de la agresión y el sexo, sino hacia la auto-actualización y el crecimiento psicológico individual. La tendencia innata hacia la actualización de potenciales contenidos en el *self* es lo que caracteriza la psicología humanista².

El humanismo es una fuerza constructiva que impulsa hacia la diferenciación evolutiva y el desarrollo personal. Las teorías humanísticas son holísticas, disposicionales, fenomenológicas y existenciales. Son teorías que señalan y enfatizan el optimismo inherente en la naturaleza humana. Al centro del movimiento humanista-existencial está el concepto de la persona como totalidad siempre en proceso continuo de cambio y de evolución. El ser humano tiene la capacidad de cambiar aún en la vejez. Aunque el medio ambiente y factores genéticos imponen ciertas restricciones, la persona retiene la capacidad de escoger libremente lo que quiere ser y tomar decisiones de acuerdo a su disposición y a sus valores, aunque para hacerlo tiene que aceptar el peso constante de la responsabilidad para con los demás.

Las psicoterapias que usan principios humanistas ayudan al paciente a definir su libertad, valorar sus experiencias presentes, cultivar su individualidad, y descubrir maneras de alcanzar y realizar sus potencialidades. De importancia en la perspectiva existencial es la manera cómo responde el individuo a experiencias subjetivas presentes, cómo las vive, y cómo las interpreta desde su propia perspectiva, no desde la perspectiva objetiva del observador. El pasado y el futuro sólo es importante en relación al presente. Rollo MAY⁴ enfatiza la perspectiva existencial y la vida consciente

del individuo que le ayuda a utilizar poderes inherentes y experiencias correctivas en el ahora y el aquí. Como se ve, esta teoría se diferencia de las teorías psicológicas determinista-mecanicistas.

El movimiento humanístico ha sido llamado por algunos la "tercera fuerza" en la historia de la psicología, porque se desarrolla como una respuesta a las otras dos fuerzas dominantes que tienden a considerar el lado más pesimista de la naturaleza humana. Nos referimos a la teoría psicoanalítica de la libido de FREUD, y a la teoría superficial y mecanicista del conductismo radical de SKINNER. Para los psicólogos humanistas el *self* es la unidad irreductible de la cual emerge la coherencia y la estabilidad de la personalidad. La noción que no es nueva, "conócete a tí mismo", es una inscripción grabada en el altar del oráculo delfico. Dentro de la psicología temprana, la preocupación por el análisis del *self* encontró entre sus más hábiles defensores a William JAMES⁴.

JAMES identifica tres componentes del *self*: el *self* material o *self* físico, el *self* social, y el *self* espiritual. *Self* es un término anglo que conviene conservar para no confundirlo con el sí-mismo de JUNG. El *self* trasciende el estructuralismo freudiano con una conceptualización más total y más cercana a la realidad psíquica. El *self* se puede definir como esa disposición fundamental, anterior a toda posible diferenciación, donde psique y soma son una sola y misma realidad. La adaptación social demanda un *pseudo-self* que se vincula con las relaciones objetales. Partiendo de ABRAHAM, Melanie KLEIN y FAIRBAIN se desarrolla una manera de concebir los orígenes del *self* que culmina con la formulación de WINNICOTT

del *self* y del *pseudo-self*. Tal conceptualización ayuda a ver que entre la salud y la enfermedad no hay fronteras definidas. Estos planteamientos han servido para hacer resaltar la importancia de la ilusión y el papel del objeto transicional como gozne en el cual se articulan desarrollos culturales. También ha servido para estimular el trabajo de KOHUT a quien se puede considerar el Carl ROGERS del psicoanálisis. Esta tercera corriente, la psicología humanista, se desarrolla como movimiento humanístico en los Estados Unidos y como movimiento existencial en Europa.

Primero como miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, después como presidente, y por último como fundador de su propia escuela, ADLER intentó hacer por el psicoanálisis a principios del presente siglo, lo que muchos analistas contemporáneos están tratando de hacer hoy.

Para explicar y desarrollar este punto de vista debemos distinguir el Psicoanálisis como método de investigación, y el Psicoanálisis como teoría.

La palabra teoría se deriva de la palabra griega *theoria* que quiere decir contemplación. Teoría es el resultado de la contemplación y de la observación y se manifiesta en forma de una explicación, hipótesis, o especulación. En otras palabras, la teoría es la manera como se recibe, se procesa y se interpreta la información obtenida por un método de indagación, en este caso el método psicoanalítico. Aunque al comienzo FREUD y ADLER estaban en completo acuerdo con esta distinción, y aunque más tarde FREUD trató de imponer su propia teoría, ADLER siguió aceptando el método pero no la teoría, específicamente la teoría de la libido.

Para comprender mejor esta tesis dividamos en tres fases la historia y el desarrollo del psicoanálisis freudiano.

La primera fase comienza en 1886 y termina en 1900; da origen a un método utilísimo de indagación clínica. Implícita en esta etapa se puede detectar una teoría humanista de la naturaleza humana.

La segunda fase comienza en 1900 y termina en 1923 y se caracteriza por un predominio de la teoría sobre el método. La teoría psicoanalítica se centra en forma cada vez más exclusiva en las vicisitudes de los instintos en una forma determinística y cerrada, eclipsando toda posibilidad de una psicología interpersonal, del *self*, o del ego. Esta tendencia se manifiesta por un predominio absoluto de la psicología del ello.

La tercera fase empieza en 1923 y termina en 1939 y se caracteriza por la reintroducción de una psicología de posibilidades y alcances hasta entonces ignorados. Esta es la llamada psicología del ego que se combina con una psicología del ello, y con una psicología del super ego.

Como vemos, la primera fase del psicoanálisis freudiano puede calificarse como relativamente humanista y termina poco más o menos cuando ADLER se acerca a FREUD. Después de 1900 FREUD abandona su relativo humanismo y se decide por una teoría radicalmente determinística y mecanicista en la que considera la mente del ser humano como un sistema cerrado siguiendo los principios termodinámicos de entonces. La psicodinámica en esta etapa se reduce al estudio de la libido y al papel que juega la represión.

En contradicción a esta corriente ADLER empieza a formular una teoría más humanista de valores y de motivación múltiple. ADLER formula su teoría al principio en forma encubierta y después de 1909 en

forma más abierta. FREUD, en respuesta crítica a ADLER por no limitarse a la explicación de la neurosis, y no seguir estricta y sistemáticamente su teoría, también le critica por ofrecer una teoría más general de la conducta humana. Esto resulta sorprendente dado que uno de los requerimientos originales de FREUD hacia sus colaboradores se centra en la aceptación del método psicoanalítico sin referirse específicamente a la aceptación expresa de la teoría.

En 1907 ADLER publica su libro *Estudios sobre Inferioridad de Organos*, que se considera como complemento fisiológico de la teoría psicoanalítica. En abril de 1908, durante la primera reunión internacional de psicoanálisis en Salzburg, ADLER lee un artículo sobre sadismo en la neurosis y en la vida. En octubre de 1910 ADLER es elegido presidente de la Sociedad Psicoanalítica Vienesa. Su primera medida como Presidente es convocar dos sesiones sobre el suicidio en los niños. Las Actas de las sesiones se publican en el primer número de una nueva serie con el objeto de presentar al público interesado las discusiones psicoanalíticas de interés general⁵. El objeto es demostrar la importancia del método analítico y ventilar diferencias teóricas en discusiones abiertas. Después de establecerse la Asociación Internacional de Psicoanálisis encabezada por JUNG, suizo-germano, psiquiatra, hijo de un pastor protestante, queda asegurado el nacimiento del movimiento internacional psicoanalítico y psiquiátrico no judío, deseado por FREUD, quien, con sus colaboradores vieneses, no eran psiquiatras. Asegurada la aceptación internacional del psicoanálisis, FREUD empieza a requerir de todos los miembros de la Asociación aceptación no sólo del método psicoanalítico sino también de la teoría. Solamente

entonces ocurre la bien conocida controversia de enero-febrero de 1911, entre ADLER y FREUD, después de la cual éste pide la renuncia de aquel como presidente de la Sociedad y de la dirección de la revista *Zentralblatt*. Según FREUD, ADLER no regresa a las reuniones de la Sociedad.

Debe anotarse, sin embargo, que esta versión es incorrecta, ya que ADLER, cuya intención no es abandonar el método psicoanalítico, continúa asistiendo a las reuniones de la Sociedad hasta el fin del año académico, cuando FREUD lo obliga a renunciar, esta vez como miembro. Después de su renuncia, ADLER forma su propia Sociedad y la denomina Sociedad para la Indagación de un Psicoanálisis Libre. Para ADLER la palabra indagación se refiere al método psicoanalítico.

Los miembros fundadores de la nueva sociedad afirman en el primer número de la revista que siguen convencidos de la importancia del método psicoanalítico y que sienten la obligación científica de continuar practicándolo. La contribución más importante de ADLER durante esta época es su libro *La Constitución Neurótica*, en el que presenta su acercamiento humanístico, fenomenológico, histórico y teleológico como alternativa a la teoría de la libido. A la luz de lo presentado, las contribuciones de ADLER no pueden ser ignoradas.

Desgraciadamente, sus afanes coinciden con la época en que la psicología del ello predomina. Por eso no resulta sorprendente su complacencia con la tercera etapa del psicoanálisis freudiano que empieza en 1923, y que se caracteriza por la conceptualización tripartita de la mente, el período de la psicología del ego que hoy se considera como el período clásico del psicoanálisis. Este cambio hace posible el avance de la psicología

interpersonal, de las relaciones objetales y del *self*. El período en el que ADLER intenta humanizar el psicoanálisis termina en setiembre de 1913 cuando decide cambiar el nombre de su Sociedad para llamarla de Psicología Individual.

Debemos señalar que el nombre Indagación para un Psicoanálisis Libre se limita a un sólo aspecto del trabajo de ADLER, se refiere al método analítico pero no a los aspectos educativos y de prevención que él lideró. El nombre Psicología Individual le sirve a ADLER para ir más allá de las limitaciones que impone el psicoanálisis. ADLER propone un concepto diferente del hombre que incluye sus intereses en lo que respecta a psicoterapia, educación, prevención, higiene mental, etc. El contexto holístico e indivisible de su teoría es lo que también caracteriza la teoría humanista.

CONCLUSION

El psicoterapeuta de orientación psicodinámica, siguiendo el método

psicoanalítico, estudia lo que JUNG llama la realidad psíquica del paciente. Pero dependiendo de la teoría, hay muchas realidades psíquicas, a menudo contradictorias e incompatibles. Sería inútil por ejemplo reducir la psicología analítica de JUNG a la psicología individual de ADLER, o al psicoanálisis de FREUD. Una manera de resolver este problema resultaría de la complementación e integración del esfuerzo combinado de psicólogos, filósofos y escritores humanistas. Los primeros estudiarían el inconsciente personal y los segundos el inconsciente mitopoético.

¿Qué ganamos al considerar los esfuerzos de ADLER por humanizar el psicoanálisis? Señalar la importancia del psicoanálisis como método de investigación y recordar las contribuciones de ADLER, que hoy se consideran modernas, como lo hicimos en otro artículo⁷ sobre narcisismo, ADLER, la psicología del ego y la psicología del *self*.

ZUSAMMENFASSUNG

Der Verfasser behauptet, dass die Humanisierung der Psychoanalyse eine offene psychologische Theorie bringen kann. Es ist sehr wichtig zu erkennen, dass Adler der erste in der zweiten Phase der Psychoanalyse war, der sich um eine Humanisierung der Psychoanalyse gekümmert hat.

BIBLIOGRAFIA

1. GREENING, T. (1990): "Commentary", *Journal of Humanistic Psychology*, 30: 5-8.- 2. ZIMBARDO, P. G. (1985): *Psychology and Life*, Scott, Foresman & Co., Boston, London.- 3. MAY, R. (1975): *The courage to create*, Norton, New York.- 4. JAMES, W. (1890): *The principles of psychology*, Holt, Rinehart and Winston, New York.- 5. ADLER, A. (1910): Diskussionen des

Wiener psychoanalytischer Vereins, N° 1, J. F. Bergmann, Wiesbaden.- 6. ADLER, A. (1956): *The individual Psychology of Alfred Adler*, Ed. H. L. and R. R. Ansbacher, Basic Books, New York.- 7. GÓMEZ, E. A. (1989): "Narcisismo: Adler, la psicología del ego y la psicología del «self»", *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 52: 189-194.